

NUEVOS SÍMBOLOS DEL ESTADO PLURINACIONAL

La historia nacional nos muestra un desarrollo sociohistórico expresado en cuatro eras o etapas históricas: la época prehispánica, el Estado Colonial Español, la República y el Estado Plurinacional de Bolivia. El simbolismo caracterizó el inicio de esta nueva era, calificada por muchos intelectuales como la expresión del Pacha Kutí. Este proceso histórico de transformación, denominado genéricamente como “proceso de cambio”, se exterioriza en la decisión de incorporar a los pueblos indígenas al seno del Estado Plurinacional, con el reconocimiento de sus derechos fundamentales, usos y costumbres.

Como una perversa ironía de la historia, los pueblos indígenas que habían construido el Tawantinsuyo, que fueron el sostén de la economía Colonial Europea y, que, finalmente, garantizaron la viabilidad económica de la República, no obstante su aporte en sangre y en especie, fueron excluidos de todo derecho por las clases dominantes que se sucedieron en el control del territorio llamado Charcas y Bolivia, y los sometieron al trabajo servil en las minas, haciendas, obrajes, industrias manufactureras y casas señoriales.

El 21 de enero de 2010, en la legendaria ciudad de Tiwanaku, el presidente Evo Morales fue ungido como líder espiritual de los pueblos indígenas de Bolivia y el continente. Un día más tarde, la Asamblea Legislativa Plurinacional procedió a la investidura de su segunda presidencia. En estos acontecimientos históricos, con los que se abrió una nueva era en la Historia nacional, se incorporaron nuevos símbolos en la banda presidencial como el Escudo Nacional en la parte superior, la Wiphala (emblema de los pueblos indígenas de occidente), la flor del Patujú (que representa a las sociedades y pueblos indígenas de las tierras bajas) y la Kantuta tricolor (señal de unidad e integración de los pueblos de oriente y occidente, de los valles y los llanos, del chaco y la amazonia). Más allá de un acto protocolar, este evento significó el reconocimiento de los derechos ciudadanos, usos y costumbres de los pueblos indígena campesino originarios que, junto a la sociedad mestiza y blanca, conforman el marco de la unidad nacional.

Respetuoso de los antecedentes históricos, el Presidente portó la medalla presidencial que el Congreso de 1825 le obsequió a Simón Bolívar, el Libertador de Bolivia. El vicepresidente del Estado Plurinacional, Álvaro García Linera, ostentó la insignia vicepresidencial, que lleva en el anverso las efigies de Simón Bolívar y Túpac Katari y en el reverso el Escudo Nacional con diez estrellas, que identifica a los 9 departamentos y el litoral cautivo, dominando el reverso, se distingue la leyenda “Estado Plurinacional de Bolivia” y, en la parte inferior, el año fundacional de 2010.

En Tiwanaku y La Paz, la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas del Estado Plurinacional resguardaron la investidura del Presidente y Vicepresidente. Paralelamente, una Guardia de Honor Indígena, conformada por miembros de diversas naciones originarias, se sumó a la escolta. El pueblo identifica en todos ellos la base de la defensa y la seguridad interna y externa del Estado Plurinacional.

Atrás queda una era que cumplió su ciclo, que logró consolidar la independencia de Bolivia del yugo colonial pero fue incapaz de incorporar en su seno a todos los ciudadanos pues dejó al margen a los pueblos indígenas. Empieza hoy una nueva era, con el que se levanta la estructura del Estado Plurinacional, para alcanzar la meta del *vivir bien*, del Suma Qamaña y del Ñandereco.



Héctor Ramírez Santiesteban

Secretario General

Vicepresidencia del Estado

Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional